

Procuradores de justicia. 1 Cor. 6:1-11

Objetivo:

Aprender a relacionarnos como santos y miembros del mismo cuerpo, poniendo en prioridad siempre la justicia del reino de Dios.

Introducción:

Pablo sorprendido por la osada actitud de alguno que probablemente había llevado a un hermano delante de los "injustos", en este caso, presumiblemente las cortes seculares, para "juzgar" un caso concerniente al cuerpo de Cristo y al reino de Dios, sube el tono de su exhortación a toda la iglesia de Corinto, y a través de diez preguntas, busca mostrarles una vez más, que debido a su jactancia, han perdido su capacidad y su derecho de juzgar los asuntos del reino, quedando exhibidos ante los incrédulos.

Vers 1-6

¿Cuáles son las dos cosas que parecían haber olvidado?

¿Cuál era el lamentable error que solían cometer?

¿Qué es lo que parecía no haber entre ellos?

¿Con qué objetivo les había escrito usando preguntas retóricas, con respuestas obvias?

¿Hasta qué vergonzoso grado había llegado este envanecimiento?

Vers 7-8

¿Qué era ya de por sí una falta entre ellos?

¿Cuál era de esperarse que fuera la solución a un conflicto entre hermanos?

Pero no solo no estaban dispuestos a sufrir el agravio por Cristo (Rom 13:8), ¿sino qué?

Vers 9-10

Lee (1Jn 3:10) y después de considerar el contexto, ¿a quienes se refiere como los "injustos"?

La gracia que por la fe nos justifica delante de Dios, tiene evidencias de justicia para con los hombres, por lo que no debemos cometer el peligrosísimo error de pensar, que algún tipo de injusticia pueda heredar el reino de Dios.

Vers 11

Como en los versículos del 6 al 8 del capítulo anterior, se nos vuelve a recordar nuestra libertad como hijos de Dios, mediante el sacrificio de Cristo y por el poder del Espíritu Santo; ya lavados, ya santificados, y ya justificados, por lo tanto se nos exhorta a hacer efectiva nuestra nueva naturaleza, teniendo con nuestros hermanos el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús (Fil 2:1-8).